



Losada, José Manuel (ed.), *Mitos de hoy. Ensayos de mitocrítica cultural*. Berlín, Logos Verlag Berlin, 2016, 205 pp. ISBN: 978-3-8325-4239-9.

Tras haber trazado un recorrido por los elementos que fundamentan la disciplina de la Mitocrítica en el volumen inmediatamente anterior a este (*Nuevas formas del mito. Una metodología interdisciplinar*, Berlín, Logos, 2015), José Manuel Losada pretende con este nuevo trabajo responder a los interrogantes que en aquel no pudiera responder. Concretamente, la premisa inicial será el lugar donde se ubica el mito en relación con otro tipo de relatos, afrontando tal propósito desde un breve repaso a las claves metodológicas ya tratadas en investigaciones anteriores. De esta forma, el estudio de la denominada Mitocrítica Cultural ve reforzada su pertinencia por una serie de aportaciones científicas, sean proyectos financiados, revistas u otras publicaciones en la misma línea, que demuestran no solo el auge de este tipo de análisis sino también su considerada necesidad y actualidad.

Así pues, el compendio de estudios reunidos se inicia con un capítulo de Rosa Afattato donde, partiendo de la concepción tradicional del relato, y más específicamente el cuento de viaje, se acude a las distintas versiones infantiles de la *Divina Comedia* aun siendo de sobra conocido el carácter moralizante que a la obra de Dante siempre se le ha atribuido. Su objetivo, entonces, es considerar que no solo es una herramienta de instrucción para la infancia a través de sus diversas adaptaciones, sino que supone también una vía para mostrar el viaje y la búsqueda de la identidad propia del sujeto inmersa en su inconsciente.

Este periplo hacia el interior del individuo es similar al que traza Jean Cocteau en su clara fascinación por el mito de Orfeo, que Antonella Lipscomb escudriña en su producción cinematográfica. En particular, es la denominada “trilogía órfica”, compuesta por *La sangre de un poeta* (1930), *Orfeo* (1950) y *El testamento de Orfeo o no me preguntéis por qué* (1960), donde se recrea no solo este mito, sino que, además, se adapta a la propia figura del poeta. Explícitas o no, las referencias al mito en las tres películas son evidentes, en cuyo final acaban interrelacionándose con otro tema mítico: la figura del Fénix, en tanto que el poeta muere para poder resurgir de sus cenizas y contribuir con ello a la supervivencia de sus obras.

Continuando en la línea de esta retórica del viaje, Malheiros Munhoz acude en el tercer capítulo del volumen a la novela *Macunaíma* (1928) del modernista brasileño Mario de Andrade. En esta ocasión, la trayectoria es la de ‘un héroe fracasado’ que, pese a la superación de algunas de las pruebas a las que se enfrenta durante el transcurso de la narración, no conseguirá volver a casa y se extinguirá tanto su tribu como su lengua. De este modo, se añan en la obra del brasileño tanto mitologías de su propio país como amazónicas o europeas, de modo que traza lo que la autora ha denominado “un mosaico de mitos” que, a través del mestizaje mítico, expresa la crisis cultural brasileña de su momento ofreciendo al lector la búsqueda de una identidad propia.

Tras estos tres trabajos que ahondan en una lectura de diferentes mitos en torno al motivo del viaje, Adrián Menéndez de la Cuesta aborda en el siguiente estudio la colección de ensayos breves *L'été* de Albert Camus, donde analiza la recurrente presencia de los mitos griegos en ella. Destacan algunos como el de Ariadna o el de Ulises, pero sin duda el que mayor protagonismo adquiere en la obra del escritor francés es el episodio del Minotauro de Creta, con la característica particular de utilizar Argelia como el espacio idóneo para el desarrollo de su narración, precisamente por situarse a la distancia suficiente como para poder observar con lucidez los problemas que afrontaba la Europa de su tiempo.

Desde otra perspectiva mucho más contemporánea y lejana a la de la obra de Camus, Gallinal aborda el mito del cibernético; en particular, a través de la superación del cuerpo humano en las nuevas máquinas, asistiendo a lo que la autora denomina la "robotización del mundo". Así pues, se trata en cierto modo de una reactualización del mito moderno de Frankenstein, en tanto que ya no se hibridan la máquina y el sujeto humano, sino que la primera ha alcanzado un organismo acabado, posiblemente inmortal, aunque de identidad imprecisa.

En el siguiente capítulo, Carmen Gómez y Elena Blanch trabajan la representación del mito de Europa y, en concreto, el sentido de patria respecto a esta, tras la creación del euro. Estas autoras nutren su estudio de diversos materiales bibliográficos e iconográficos mediante los que trazan un puente entre mito y política, extrayendo de este repaso afirmaciones como que aquellos países cuya moneda anterior ya poseía una dilatada tradición, mantienen gran parte de sus valores, frente a aquellos que optan por un carácter más universal. En conclusión, terminan preguntándose si realmente podrá llegar a existir una narración mítica para Europa y si en tal caso podrá ser operativo un mito político que construya una identidad europea a través de la representación de su moneda.

Así pues, el hombre, en tanto que ser formalizador, ha desarrollado siempre una relación mítica entre él y el animal, y junto a ella, el carácter tanto lúdico como transgresor que presenta, tal y como señala en el siguiente trabajo Manuel Álvarez Junco. El autor diseña un recorrido desde la Antigüedad acompañándolo de documentos gráficos y teóricos que contribuyen a sus propias conclusiones: el hombre, sabiéndose dentro de un sistema de orden establecido, supera los límites formales de este y mediante lo lúdico elabora relatos en los que los animales desempeñan vidas o comportamientos propiamente humanos, siendo el cine o el cómic los medios en los que este fenómeno adquiere mayor presencia.

El volumen avanza desde el mito animalizador hacia la mitificación de un espacio determinado, en este caso el del jardín, a cuyo enclave se traslada Mercedes Aguirre Castro en un exhaustivo estudio que transita desde la representación de este espacio en la obra de Homero hasta testimonios posteriores. En primer lugar, de aquellos presentes tanto en la *Iliada* como en la *Odisea*, escoge el jardín de la isla de Ogigia, donde la flora es de una gran belleza de notables connotaciones eróticas y que, dadas sus características, parece poseer un origen divino, al contrario que el jardín de Alcínoo, similar al de los dioses, aunque en este caso sí se trate de una obra humana. Así pues, Aguirre Castro traza un recorrido por la enorme cantidad de jardines presentes en la literatura griega y tiende un puente a textos posteriores, con ejemplos de Chrétien de Troyes o Boccaccio, considerando en su trabajo tanto el jardín como los mitos presentes en este espacio, sobre todo con elementos como las estatuas.

Tras el compendio de esta serie de capítulos caracterizados todos ellos por un gran rigor científico y metodológico y una interesante apertura a estudios venideros, José Manuel Losada cierra el volumen con un apartado referente a “Los mundos del mito”, donde aborda las problemáticas a las que se enfrenta su estudio en la sociedad occidental contemporánea. Para ello, y siguiendo la línea de su trayectoria en el estudio del mito hasta la fecha, categoriza la cuestión en dos apartados: por un lado, lo que denomina la “lógica de la inmanencia”, que divide a su vez en idealista, existencialista y académica; por otro, la “lógica de la trascendencia”, fraccionada en la ontológica, en la sagrada y en la cósmica, dejando para futuros estudios el carácter fantástico.

Estos intentos por establecer diferentes tipologías y metodologías de estudio se justifican, como el mismo autor señala, en la continua relación dialéctica que ha signado el pensamiento occidental desde la Modernidad y que aún hoy sigue vigente. Después de un exhaustivo y completo panorama de diversos ejemplos, Losada demuestra cómo el carácter trascendente del mito está presente en una gran cantidad de relatos, si bien se halla en el nivel de los personajes y no como abstracción, pues, en definitiva, la trascendencia asume y se infiltra en la narración transformándola en mito.

Por consiguiente, y como cabría esperar de un trabajo colectivo, la heterogeneidad de los capítulos es evidente, si bien consiguen encontrar una línea conductora que supera el mero objeto de estudio general –el mito–, demostrando no solo el carácter interdisciplinar que singulariza los estudios actuales de Mitocrítica, sino también la actualidad e innovación científica que aportan.

Borja Cano Vidal
Universidad de Salamanca